

**LAS MURMURACIONES DE LOS
ISRAELITAS**



Pasajes a Estudiar: Números 11:1-35 y 10:11-36, Salmo 78:1-41.

Leer con la clase: Números 11:1-6, 10-15, 31-35.

Textos para memorizar:

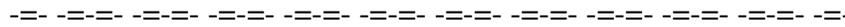
Menores: Hebreos 12:29

Mayores: Isaías 33:14 “¿Quién de nosotros ...?”



OBJECTIVOS:

1. Enseñar que pese a disfrutar de la bondad de Dios, el corazón humano sigue siendo perverso.
2. Demostrar como los compañeros pueden influir e inducir al pecado cuando son personas que no aprecian las bendiciones de Dios.
3. Indicar como no agradaban a Dios aquellos que, por sobre la comida que proveía el cielo (el maná), preferían las aves de la tierra, (las codornices).
4. Enfatizar que hay que escoger entre Cristo y el mundo.



ESCENA No. 1 AYUDAS VISUALES: El pueblo de Israel emprende la marcha por el desierto, guiados por la nube. Moisés habla con su cuñado Hobab, invitándole a acompañarles.

Aparte, figuras representando algunas de las bendiciones del Señor, como el maná, el agua de la roca, los dos trompetas, y la columna de fuego para la noche.

DESARROLLO:

Sug. Como una ayuda para introducir el tema, se puede mostrar un vaso de agua lleno hasta la mitad y preguntar a los niños qué es lo que ven. Algunos verán un vaso medio lleno y otros, medio vacío. Así algunas personas enfocan las bendiciones en las que ya poseen y otras en aquellas que no tienen. Los israelitas olvidaban las bendiciones que ya tenían. Sólo pensaban en lo que **NO** tenían en vez de disfrutar aquellas que **SÍ** poseían.

Sug. Otra forma de destacar el punto es la de componer dos listas. La primera tiene anotadas las cosas que los niños **YA** tienen, (donde vivir, algo para comer, ropa, juguetes). La otra lista podría tener cosas lujosas anotadas, (casa nueva, comida succulenta, ropa de marca, un Mercedes Benz). Preguntar a los alumnos acaso es correcto quejarse por lo que **NO** tiene en vez de estar agradecido por que **SI** ya tiene.

- Después de casi un año al pie del Monte de Sinaí, Israel inicia de nuevo su marcha por el desierto, hacia Canaán, la tierra prometida.

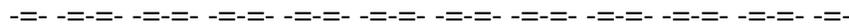
Cns. Para la travesía en el desierto, Dios hace provisión de diferentes maneras.

- Además de la nube que les protege y guía de día, Dios muestra su presencia y cuidado de noche, dándoles la luz de la columna de fuego de noche.
- Tienen también dos trompetas de plata que permiten al pueblo conocer la voluntad de Dios en forma audible.
- Estas son usadas por Aarón y los sacerdotes, que estando en comunión directa con Dios, tienen la responsabilidad de dar a conocer la voluntad de Dios a los otros. Las trompetas sirven para este fin.
- Las vestimentas y el calzado del pueblo no se han ido gastando desde que salieron de Egipto, pues Dios les cuidaba también en este detalle. (Deut.8:4)
- Conjuntamente con todos estos cuidados y la presencia de Dios con ellos, han recibido diariamente la provisión de pan del cielo, el maná.
- El paso por el Mar Rojo y noticias del poder de Dios han llegado a los oídos de otras naciones.

LAS MURMURACIONES DE LOS ISRAELITAS



- Hobab, el cuñado de Moisés estaba de visita cuando los israelitas partían desde Sinaí, y Moisés le invita a compartir las bendiciones que Dios dará a Israel además de participar en el servicio para el Señor.
 - Hobab siente el deseo de volver a su parentela, y no sabemos si fue o no con ellos. Habría sido un guía valioso ya que, a causa de su vida nómada en la península de Sinaí, él conoce todo lugar donde hay pasto y agua en el desierto (10:31 y Ex.3:1).
- Apl.** Hobab era como muchos que escuchan el llamado del evangelio pero son desviados por el cariño (la verdadera idolatría) que sienten hacia sus familiares. Es correcto e importante tenerles cariño pero hay que dar al Señor el primer lugar en el corazón.



ESCENA No. 2 AYUDAS VISUALES: Gente disconforme que llora y se queja. Moisés lleva el problema al Señor y le cuenta todo lo que siente frente al futuro.

DESARROLLO:

- La primera vez que el pueblo se queja en Números 11, no parece tener ninguna razón de ser, pues han disfrutado de los cuidados que Dios ha provisto para cada necesidad que pudieran tener.
 - “El pueblo se quejó a oídos de Jehová”. Aun cuando estas murmuraciones son hechas en voz baja, llegan a oídos de Dios.
- Apl.** Dios oye lo que decimos aun en secreto.
- En un extremo del campamento empieza a arder el fuego de Jehová, consumiendo algunos de los que se quejaban.
 - Moisés responde al pedido del pueblo e intercede por ellos pues de haberse aplicado este castigo, habría destruido a muchos.
 - El fuego se extingue y el lugar es llamado Tabera, esto es, “Incendio”, para perpetuar en la memoria del pueblo que sus acciones tienen consecuencias de acuerdo a la ofensa.
- Apl.** Cada cosa que hacemos tiene consecuencias, a veces a corto plazo y otras a largo plazo.
- Dios había castigado a Nadab y Abiú, hijos de Aarón, con el fuego de su ira pero parece que el pueblo no ha aprendido a temerle como es debido.
 - Muy luego, vuelven a quejarse, influidos por “la gente extranjera”, que no eran israelitas.
 - Su presencia entre los israelitas se explica porque viendo el poder de Dios en Egipto, acompañaron al pueblo de Dios cuando salieron de aquel país.
 - Parece que esta gente extranjera no se ha convertido de verdad en pueblo de Dios, y ahora busca la manera de regresar a Egipto.
- Apl.** Conviene destacar a los alumnos que es preciso elegir a compañeros que aman a Dios, pues los que tienen otras metas pueden influenciar, y no precisamente para bien.
- Tienen “un vivo deseo” de comer carne y recuerdan las comidas de Egipto, olvidándose por completo de la esclavitud que sufrían en aquel país.
 - Se han cansado de la comida que viene del cielo, el maná que han recibido cada día sin costo alguno.
- Apl.** Cuando los deseos y gustos mundanos ocupan nuestra mente, el creyente deja de gozarse en el Señor Jesús, el único que puede satisfacer de verdad la sed del alma.
- Los israelitas dicen “¡Quién nos diera a comer carne!”, dudando del poder de Dios para hacerlo.
 - Quizás piensan que se quejan solamente contra Moisés, pero Salmo 78:18 y 19 dice que “hablaron contra Dios”, dudando de su poder y bondad.

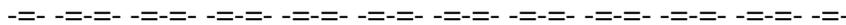
**LAS MURMURACIONES DE LOS
ISRAELITAS**



Apl. Satanás siempre trata de hacer que el ser humano piense que Dios no le ama, quitando así la gloria que debe ser dada a El. El diablo hizo esto con Eva en Génesis 3:1 y lo hace con nosotros también.

- Todo esto le parece mal a Moisés, pero él lleva el problema a Dios, quien le da 70 varones, príncipes del pueblo, para que le ayuden.
- Sobre estos 70 hombres Dios pone del espíritu que está en Moisés, pues no es posible que hagan la obra de Dios sino en el poder del Espíritu Santo.
- Dios también manda al pueblo a santificarse prometiendo darles carne suficiente para que todos coman durante un mes.
- A Moisés le cuesta creer que Dios vaya a cumplir esta promesa, pues ni todos los animales que traen consigo serían suficientes para alimentar al pueblo entero por tanto tiempo.
- Dios acepta el desafío de Moisés y del pueblo, acordándole a Moisés que “¿acaso se ha acertado la mano de Jehová?”

Apl. Aún las personas de mucha fe quedan sorprendidas por lo que Dios hace, pues Dios es más grande y capaz que podamos imaginar o entender.



ESCENA No.3. AYUDAS VISUALES: Las codornices llegan hasta el campamento y los israelitas dejan toda otra actividad para recogerlas. Amontonándolas, las dejan tendidos con la idea de guardarlos para el futuro. Aparte, el pueblo que después llora la muerte de los que fallecieron en la plaga.

DESARROLLO:

- Instalados los 70 ancianos, Dios cumple su promesa de proveer carne.
- Un viento de Jehová trae codornices desde el mar y las deja en el mismo campamento.
- Son tantas las codornices que llenan los espacios del campamento y los alrededores a una distancia de un día de camino.
- El pueblo se queda de pie todo el día y toda la noche recojiéndolas con la idea de guardarlas secas para el futuro.
- No se santifican y no toman tiempo para agradecer a Dios por su provisión y su entusiasmo por la carne muestra su desprecio del maná que durante tanto tiempo los ha sustentado.
- Poco y nada aprovechan esta nueva comida, pues el juicio de Dios cae luego sobre los malagradecidos israelitas durante su primera comida de codornices, y muchos son los que mueren.
- Dios considera “codicioso” el pueblo que despreció la comida que vino del cielo (el maná) y prefiere la comida que es de la tierra.
- Este lugar donde tienen que sepultar a los muertos recibe el nombre que significa “Tumbas de los codiciosos”.

Apl. En la vida de cada cual se presentan oportunidades en que hay que escoger entre Cristo y el mundo. Cada persona que rechaza a Cristo y no le recibe como Su Salvador sufrirá la muerte eterna.

Cmt. La incredulidad y la rebelión atraen el juicio de Dios, por cuanto impiden que el alma reciba la vida eterna.



***** (c) 1999 David A. Jones *****